



Lengua labrada

Interprextos | volumen 1, número 1
Marzo-agosto de 2024 / pp. 129-158
e-ISSN: En trámite
Investigación

Poesía contemporánea en lenguas originarias de México. Una lectura desde la teoría de las identidades sociales a partir de la revisión de una constelación de autores

Edith Leal Miranda
*Universidad Autónoma de la Ciudad de México,
Ciudad de México, México*

Recepción: mayo 16 de 2023
Aceptación: octubre 19 de 2023

Resumen

El objetivo de este artículo es proponer la lectura de una muestra de poesía contemporánea en lenguas originarias en México a partir de la teoría de las Identidades sociales. Se trata de una lectura que busca la intersección entre campos como la creación literaria y su relación con la identidad. Sin embargo, lejos de hacer una revi-



sión desde un punto de vista esencialista, se busca entender esta categoría desde la complejidad y el análisis de procesos que están en constante construcción, que se configuran y reconfiguran en el espacio social y se materializan en el texto poético. Para ello se eligió una serie de escritores/as pertenecientes a distintos pueblos, como son: Juana Karen Peñate, Florentino Solano, Enriqueta Lunez, Margarita León, Xico Jaén, y Juventino Gutiérrez Gómez, entre otros.

Palabras clave

Poesía indígena contemporánea. Identidad.

Abstract

The objective of this article is to propose the reading of a sample of contemporary poetry in indigenous languages in Mexico based on the theory of social identities. It is a reading that seeks the intersection between fields such as literary creation and its relationship with identity. However, far from making a review from an essentialist point of view, we seek to understand this category from the complexity and analysis of processes that are in constant construction, that are configured and reconfigured in the social space and materialize in the poetic text. . For this, a series of writers belonging to different towns were chosen, such as: Juana Karen Peñate, Florentino Solano, Enriqueta Lunez, Margarita León, Xico Jaén, and Juventino Gutiérrez Gómez, among others.

Keywords

Contemporary indigenous poetry. Identity

Introducción

Uno de los fenómenos más interesantes en el campo de la literatura contemporánea en México es la producción en lenguas originarias. En la actualidad, el término “literatura indígena” refiere a la creación literaria escrita por personas pertenecientes a algún pueblo o etnia considerada como “indígena” desde la construcción epistemológica occidental. Dentro de este tipo de expresión se encuentran diversos géneros de los cuales es quizás la poesía la más frecuente.

El concepto “literatura indígena” surgió para comprender un fenómeno cultural específico. Frente a una identidad homogénea promovida por los Estado-nación modernos, esta literatura emerge como un acto de resistencia en diversos niveles. Por un lado, al utilizar una lengua no hegemónica como vehículo de creación. Por otro, al hacer uso de recursos provenientes de la oralidad, así como recuperando y recreando temáticas específicas de la memoria colectiva, las tradiciones, entre otros. En el ámbito de la publicación y la difusión, creando sellos editoriales independientes, así como canales de distribución alternos a las librerías.

De manera paralela se ha ido construyendo y consolidando una crítica literaria en torno a este tipo de creación. Uno de los primeros señalamientos que se han realizado es que el término bajo el cual se busca agrupar resulta muy genérico y contraviene las particularidades propias de cada lengua, tradición y/o pueblo. Es por ese motivo que se precisó el término y ahora sea frecuente hablar de “literaturas indígenas” en lugar de “literatura indígena”. El plural señala la diferencia.

Sin embargo, también este término resulta controvertido para algunos críticos y autores, sobre todo se hace un cuestionamiento del concepto “indígena” por sus implicaciones racistas y clasistas. Por ejemplo, Hubert Matiúwàa en su texto “Los hombres que hacen reír. ¿Por qué escribir poesía en idioma mè'phàà?” apunta:

A quienes escribimos en nuestro idioma nos llaman poetas en lenguas indígenas. Para mí la poesía indígena no existe, porque lo indígena es una categoría racial que sirve para diferencias las clases sociales; donde viva una lengua siempre va a existir la poesía. Escribir en idioma mè'phàà es un acto de reivindicación política para decir que, a pesar de todas las políticas hegemónicas de exclusión y de exterminio, nuestra cultura sigue viva¹.

En ese mismo sentido se encuentra la postura de Ruperta Bautista, quien en el ensayo “Poesía en lenguas “indígenas” desde el sureste mexicano a dos décadas de levantar la voz con la palabra, el

¹ Hubert Matiúwàa, “Los hombres que hacen reír. ¿por qué escribir poesía en idioma mè'phàà?”, disponible en: <https://microadmin.jornada.com.mx/ojarasca/2017/09/08/los-hombres-que-hacen-reir-por-que-escribir-poesia-en-idioma-me2019phaa-8570.html/> [fecha de consulta: 11 de enero de 2020].



sonido y los símbolos” cuestiona el apelativo de “indígena” para hacer referencia a la producción literaria escrita en lenguas originarias: “¿Qué es poesía en lenguas indígenas? ¿Quién está estereotipando qué es lo indígena? Me parece significativo hacernos estos cuestionamientos especialmente de la palabra “indígena”. Recordemos que este concepto está impuesto desde lo externo desde otros pensares para designar al otro...” pp. 45-46.

Hay sin embargo otras posturas como la de la autora ayuuk Ana Matías Rendón, quien reivindica sobre la categoría “indígena” y apuesta para su uso en términos epistemológicos, como lo hace en su trabajo *La discursividad indígena: Caminos de la palabra escrita* (2019)².

De este modo, se ha preferido en algunos contextos hablar de “literatura en lenguas originarias”. Pero este término tampoco alcanza a definir con precisión. Algunos autores han señalado que en realidad todas las lenguas del mundo son originarias y que este término sigue fortaleciendo la hegemonía y el racismo contra los pueblos colonizados.

Otros autores, sobre todo los escritores más que los críticos, han señalado que se debe hablar en términos de “literatura” sin ningún adjetivo que la especifique. Sin embargo, la diferencia permite por un lado acceder a ciertos recursos como becas específicas, convocatorias y premios para este tipo de creadores. Por el otro, desde una perspectiva personal, da cuenta de un fenómeno muy particular que necesita ser nombrado. Quizás llegue un momento en el que la diferencia se convierta en un asunto menor o poco signifiante, aunque ahora todavía resulta fundamental señalarla, sobre todo en aras de visibilizar otras culturas, otras realidades y problemáticas específicas que se dan en este territorio que nombramos “México”, pero que también están presentes en otros lugares de América como Ecuador, Perú, Bolivia y Chile, entre otros.

² En este texto la autora da cuenta de la forma como se construye el discurso que ella identifica como indígena, remontándose a sus orígenes a los que la autora sitúa en el virreinato. Asimismo, refiere los distintos procesos por los que se ha transitado para que el discurso indígena se configure y materialice en distintas formas en que se manifiesta hoy en día. Se hace hincapié en que, aunque los discursos tuvieron los mismos orígenes, no siempre han conducido a los mismos resultados. Cfr. Ana Matías Rendón. *La discursividad indígena. Caminos de la palabra escrita*. México, Kumay, 2019.

Considero que para tratar de solventar estos puntos de vista y cuestionamientos del término con que se ha nombrado a estas expresiones artísticas, se pueden nombrar como "literaturas bilingües"³, sin dejar de mirar que este concepto abre otras problematizaciones. Sin embargo, ayuda a delimitar sin dejar de notar la diferencia y contribuye a comenzar a desmontar una idea basada en la diferencia racial, más que cultural.

En ese sentido se puede comenzar a caracterizar. Esta literatura que se ha nombrado indígena es en la mayoría de los casos, bilingüe. Es decir, se escribe tanto en la lengua hegemónica como en la lengua hegemónizada. Asimismo, un rasgo es que la traducción de los textos corre en la mayoría de los casos por cuenta de los propios autores/as. Estamos pues ante un tipo de creación específica que da como resultado complicados procesos de creación en donde no queda claro cuál versión fue primero y cuál después, incluso puede resultar irrelevante este cuestionamiento si se toma en cuenta que se trata de la producción de dos textos en distintas versiones escritas de acuerdo con la lógica y los recursos creativos de cada lengua. Es por esa razón que más que hablar de escritores/as indígenas, puede ser más conveniente referirse a éstos como escritores/as bilingües.

Sin embargo, la discusión está abierta y las formas de nombrar también responden a necesidades específicas que varían de acuerdo con el contexto de enunciación. El trabajo por hacer es bastante sobre todo si se piensa en que cada día hay más manifestaciones literarias con estas características y surgen nuevos escritores/as bilingües. Este trabajo trata de contribuir a un entramado teórico sobre este tipo de literatura que puede ser nombrada indígena, en lengua originaria, bilingüe. Cada uno de estos adjetivos refiere también a un tiempo específico y una necesidad tanto por parte de los autores como de los críticos.

Otra de las problemáticas señaladas y que tiene relación con lo expuesto anteriormente tiene que ver con la apropiación de la lengua hegemónica por parte de los autores. Es importante comprender que, en el caso específico de México, el español es también la lengua de procedencia. El proceso de apropiación lingüística se lleva a cabo muchas veces como un acto de resistencia y de resig-

³ Esta categoría de análisis requiere de otro espacio para su desarrollo. Sin embargo, en este texto se esbozan algunos lineamientos de su construcción y su aplicación.



nificación de la lengua dominadora. La pensadora ayuuk Yásnaya Elena Aguilar Gil lo plantea de manera más profunda y problemática en su texto “El español es también mi lengua”⁴.

En resumen, puede decirse que, si bien la categoría “literatura indígena” ha sido muy funcional para comprender el fenómeno creativo, particularmente literario, afortunadamente cada vez más presente en el escenario cultural en nuestro país, se puede considerar empezar a pensar en otras formas de nombrar para comprender esas realidades. No se trata de invisibilizar las diferencias sistémicas y estructurales que han trazado la vida de estos pueblos a partir de los procesos de conquista y colonización y que han tenido su correspondiente acecho con la creación de los estados-nación modernos y el capitalismo extremo y la globalización. Se trata sí, de comprenderlos como parte de una lógica cultural más elaborada, de reconocerlos como parte de la tradición cultural y literaria mexicana.

1. ¿Por qué referirnos a la identidad cuando hablamos de literatura?

Para comenzar este apartado es conveniente señalar que la identidad se entiende desde una perspectiva dinámica, de configuración y reconfiguración constante que se da por ciertos aspectos y que involucra una serie de elementos que pueden ser de carácter circunstancial, pero también posicional, de acuerdo con lo planteado por Pierre Bourdieu. La identidad, según Gilberto Giménez, no es una lista de rasgos distintivos, sino la representación que de sí mismos tienen los actores sociales (2009). Es así como la identidad no constituye una esencia sino un sistema móvil de relaciones múltiples centradas en el sujeto en una determinada situación social.

En el caso específico de un trabajo de análisis de textos literarios, se considera el poema como ese espacio donde se configura la identidad a partir de la conjunción de una serie de elementos. Es importante apuntar que éstos no siempre están relacionados de manera tersa, sino que pueden mostrar una constante tensión. Asimismo, para entender estas configuraciones identitarias al interior del texto, conviene echar

⁴ Yásnaya Aguilar. “El español también es mi lengua” en *Este País*, 1 de marzo de 2020. Recuperado de <https://estepais.com/uncategorized/el-espanol-tambien-es-mi-lengua/> [fecha de consulta: 3 de octubre de 2023].

mano de información de carácter contextual con respecto a cada uno de los autores trabajados y de las etnias y pueblos a los que pertenecen. Lejos de buscar *esencializar* o reducir “lo indígena”, se trata de ver a cada autor en una compleja trama entre lo local y lo global, leer las obras más allá de lo folklórico, en un constante diálogo con lo universal.

2. La literatura desde una dimensión cultural

Para los fines de este trabajo resulta necesario comprender la creación literaria como un hecho simbólico que coadyuva a organizar el sentido social, y que se encuentra en el mismo nivel que otras prácticas, desde las consideradas “artísticas” como la pintura y la danza, hasta otras planteadas como más pedestres dentro del campo, como la cocina, la alfarería y el bordado, por nombrar algunas. Cada una de éstas aporta a la construcción social del sentido de una comunidad específica y se inscribe dentro de una dimensión profunda. Los soportes varían y de alguna manera condicionan la sociabilidad de esas producciones. De igual manera, dan un carácter permanente o perentorio y configuran un destinatario específico, ideal, aunque no restringen la recepción ni la decodificación.

De esta forma, siguiendo a Gilberto Giménez, se entiende lo cultural desde la perspectiva simbólica, comprendida como un mundo de representaciones sociales materializadas en formas sensibles (formas simbólicas) y que pueden ser expresiones artefactos, acciones y acontecimientos.

Es importante realizar esta puntualización porque ancla de una manera más clara el sentido de lo literario al ámbito de la vida social y no como una esfera aparte, asunto muy estudiando desde la sociología de la cultura y de la literatura⁵. Asimismo, aunque por distintas razones, este sentido está presente en las distintas tradiciones de los pueblos originarios, en donde la labor de “creación literaria” está más ligada al papel que, ya sea por habilidades, ya sea por un designio, se le atribuye a cada una de las personas de la comunidad⁶. De hecho, en muchas ocasiones ni siquiera se entiende

⁵ Tal es el caso de Arnold Hauser y Pierre Bourdieu, por ejemplo. De este último dos referentes imprescindibles son su libro *Las reglas del arte. Génesis y estructura del campo literario* y su ensayo “¿Y quién creó a los creadores?”

⁶ Hubert Matiúwàa habla de “poner la palabra”, acción que refiere a que, dentro de la



lo literario desde la perspectiva occidental que, por ejemplo, privilegia la originalidad y la creación individual, sino que es comprendida como parte de una tradición comunitaria cuya autoría es colectiva. La creación a partir de la palabra es concebida y construida de manera distinta de acuerdo con la tradición a la que se apele. Por ende, el papel de la persona que lleva a cabo esta actividad variará de acuerdo con la perspectiva de cada comunidad.

Lo anterior permite vincular de una manera más directa lo literario con lo cultural, entendido desde una perspectiva amplia, como ya se ha mencionado, pero también con lo identitario, cuya construcción se entiende como un proceso mediante el cual se interioriza la cultura, (*habitus*/identidad) para posteriormente manifestarse en sus formas objetivas (monumentos, obras literarias, prácticas rituales, entre otras)⁷. Es por ello que la identidad debe ser considerada, de acuerdo con Giménez, “el lado subjetivo de la cultura considerada bajo el ángulo de su función distintiva”⁸.

3. Poesía contemporánea en lenguas originarias: una lectura desde el concepto de *identidad*

Hablar de identidad presupone una tarea compleja debido a varios factores entre los que destacan la inmensa producción académica que se ha realizado para tratar de explicar, definir y aplicar el concepto. La identidad es transversal y, por esa razón, múltiples son las disciplinas que se han concentrado en su estudio y clarificación. Cada una, desde su propia perspectiva, ha contribuido a su construcción.

Si bien la preocupación por lo identitario ha estado presente en las inquietudes ontológicas de los seres humanos a lo largo de la historia, recientemente ha cobrado una importancia inusitada. Lo anterior es consecuencia de varias circunstancias, entre las destacan la crisis de los Estados-nación modernos, la migración, la globalización y los movimientos de las “minorías” como los feminismos y de reivindicación étnica, entre otros.

comunidad, es la aportación que él puede realizar.

⁷ Estas ideas son planteadas por Gilberto Giménez en su texto “La concepción simbólica de la cultura”, donde busca homologar conceptos como identidad y *habitus*.

⁸ Gilberto Giménez. (2009). *Identidades sociales*. México: CONACULTA/Instituto Mexiquense de Cultura. p. 27.

En el texto “Materiales para una teoría de las identidades”, Gilberto Giménez plantea el abordaje de la identidad desde distintas perspectivas. En primer lugar, estaría la identidad como distinguibilidad cualitativa, la cual se construye a partir de tres aspectos: la pertenencia social, los atributos identificadores y la narrativa biográfica. En segundo lugar, se entiende la identidad como persistencia en el tiempo y, finalmente, la identidad como valor⁹.

Como una “unidad distinguible”, la identidad debe ser entendida como aquello que permite a algo o alguien diferenciarse de otro. Es decir, el primer principio de la identidad podría resumirse en algo como “Yo soy yo porque no soy tú”. Sin embargo, esa *distinguibilidad* es cualitativa y se debe dar tanto de manera subjetiva como objetiva. No basta con que el individuo se reconozca como distinto, sino que debe haber otro que reconozca esa diferencia. De esa manera, la identidad se teje en un juego de auto reconocimiento y hetero reconocimiento. Asimismo, éstos se dan en la práctica social pues como señala Giménez: “Las personas están dotadas de una identidad cualitativa que se forma, se mantiene y se manifiesta en y por los procesos de interacción y comunicación social”¹⁰.

Por ejemplo, en los poemas “Soy una mujer ch’ol” (Joñoñ xty’añoñbä x-ixik) y “Soy alfabeto” (Tsolts’ijboñ), Juana Karen Peñate,¹¹ da cuenta de esa dialéctica entre la construcción del yo a partir de la propia mirada y la del otro:

“Soy una mujer chol”
 Soy una mujer ch’ol,
 nacida en la zona fría de la selva,
 territorio de tan hermoso y amplio
 se convierte cárcel con todos los tonos verdes de la historia.

⁹ El autor añade otros dos apartados que no se consideraron por no resultar pertinentes para el trabajo realizado: la identidad y su contexto social más amplio y la utilidad teórica y empírica del concepto de identidad.

¹⁰ Gilberto Giménez. *Identidades sociales*, p. 27.

¹¹ Juana Karen Peñate Montejo es ch’ol (1977), originaria del Ejido Emiliano Zapata en Tumbalá, Chiapas. Licenciada en Derecho. Realiza trabajos de traducción, guionismo radiofónico, así como de docencia en educación primaria y en la Universidad Intercultural de Chiapas. Bajo el sello editorial Pluralia publicó el libro *Ipusik’al Matye’lum / Corazón de la selva* (2013). En el 2020 ganó el Premio de Literaturas Indígenas de América (PLIA) por su obra *Isoñil ja’al / Danza bajo la lluvia*.



Vengo de aquella lejanía
Donde los ríos, manantiales,
silencios y oscuridades hacen que las mujeres sean tímidas,
firmes dibujando el camino del miedo,
Los secretos de la montaña
y la encrucijada de la ciudad.

No pasa nada:
fuera de nuestras selvas
traemos música
para convidarle a la humanidad.

“Soy alfabeto”

Dicen que huelo a hierba nacida en esta selva,
que mi cuerpo tiene fragancias de montaña.
Dicen que esparzo un ambiente de huerto,
que mi piel está impregnada de perfume de río.
Dicen que soy alfabeto y luz de esta tierra.
Dicen que soy, y aquí me manifiesto¹².

En primera instancia la poeta habla de sí a partir de una serie de características y atributos como el género y el lugar de pertenencia. Esas características, si bien son particulares, también pueden ser compartidas, como la timidez propia de las mujeres de esa región.

En el segundo poema, la construcción a partir de una mirada ajena conserva rasgos como la importancia del territorio construido como paisaje. Sin embargo, al ser “alfabeto”, es ella también la que da luz sobre ese lugar que, al mismo tiempo, la define.

De acuerdo con Giménez, la relación entre auto reconocimiento y hetero reconocimiento puede ser más o menos proporcional, es decir, estos aspectos pueden o no coincidir de acuerdo con el caso específico. La construcción de la identidad se da en los procesos de interacción por lo que no es suficiente con que el sujeto se vea a sí mismo como poseedor de una suerte de cualidades específicas que lo diferencian de alguien más; esa distinción también debe ser reconocida por el otro. El autor apunta: “La identidad concreta no es una esencia, atributo o propiedad intrínseca del sujeto, sino que

¹² En Martín Tonalmeyotl (selección y prólogo). *Xochitlajtoli Poesía contemporánea en lenguas originarias*, pp. 318-319.

tiene un carácter intersubjetivo y relacional¹³. En los poemas antes citados puede observarse que hay casi una total correspondencia entre estos dos ámbitos: el auto reconocimiento y el hetero reconocimiento. No así en el siguiente texto de Enriqueta Lunez¹⁴:

Cuando camino por tus calles
 Tu boca dice, chamulita
 chamulita soy, te digo.
 De pequeña
 pregunté por qué me nombrabas con odio.
 Añoré la muerte
 soñé con tu ropa y espejo
 usé tu perfume.
 Chamulita soy, te digo
 escucha bien,
 Chamula moriré¹⁵.

En este poema se observa que la identidad no es algo permanente, reducido a un conjunto de características o atributos inamovibles. En oposición, se presenta como un proceso de configuración y reconfiguración constante que se puede observar en los distintos estadios que se presentan en el texto. En el primero, que parece coincidir con la infancia, se observa un auto reconocimiento que se construye a partir de lo que viene de fuera, ser "chamulita" como algo despectivo y estigmatizante, que da lugar a una identidad deteriorada, pues como señala Giménez, "cuando el estereotipo es despreciativo, infamante y discriminatorio se convierte en estigma, es decir, una forma de categorización social que fija atributos profundamente desacreditadores."¹⁶. En un segundo momento, consecuencia del hetero reconocimiento despreciativo, hay un proceso de desdibujamiento, de aculturación y búsqueda de la integración

¹³ Gilberto Giménez. *Op. cit.*, p. 21.

¹⁴ Nació en 1981 en San Juan Chamula, Chiapas. Escritora y artesana tsotsil. Es Licenciada en Etnopsicología por la Universidad Autónoma Indígena de México. Ha publicado los siguientes textos: *Raíces del alma / Yi'Beltak Ch'u'lelatik* (2008); *Tajimol Ch'u'lelelatik/Juego de nahuales* (2008); *Sk'ej jme'tik U / Cantos de Luna* (2013). Entre los reconocimientos y distinciones que ha recibido se encuentran: Becaria del Fondo Nacional para las Cultura y las Artes (FONCA) 2004-2005 y 2010-2011 y del Centro de Traducción Literaria de Banff, en Alberta, Canadá (2008).

¹⁵ Enriqueta Lunez. *Sk'ej Jme'tik u / Cantos de luna*, pp. 14-15.

¹⁶ Gilberto Giménez. *Op. cit.*, p. 35.



para no ser discriminada. En tercer lugar, hay una apropiación y resignificación del mote estigmatizante. La misma autora se reconoce como “chamulita”, aunque el poema cierra nombrándose solamente “chamula”, sin el diminutivo despreciativo.

La distinguibilidad cualitativa posee tres rasgos característicos. Por un lado, implica la pertenencia a ciertos colectivos como grupos o redes. En segundo lugar, refiere a una serie de atributos idiosincráticos o relacionales. Finalmente, implica una narrativa biográfica que se construye a partir de una historia de vida específica y una trayectoria social. De esta manera, “...el individuo se ve a sí mismo como ‘perteneciendo’ a una serie de colectivos; como ‘siendo’ una serie de atributos; y como ‘cargando’ un pasado biográfico incanjeabe e irrenunciable”¹⁷. Además de lo anterior, con respecto a la cuestión biográfica se puede añadir que en muchas ocasiones se comparten rasgos con otras de personas que forman parte de los mismos grupos o colectividades, lo cual permite hablar de ciertos aspectos comunes que los hermanan.

La pertenencia social no se da de manera única a un solo grupo. El sujeto pertenece a distintos grupos de manera simultánea e incluso, hasta contradictoria, lo cual refiere que la construcción identitaria no es tersa, sino que se puede darse en medio de diversas disputas. En el caso de la poesía en lenguas originarias, puede observarse de manera general que la pertenencia se da, en primer lugar, con relación al grupo étnico y al pueblo de donde se es originario. Aunque esto desarrollará con mayor detalle más adelante, resulta importante señalarlo.

Por ejemplo, en el poema “San Quintín” de Florentino Solano¹⁸, se puede observar esta pertenencia a un pueblo, pero desde la lejanía. La voz de Solano es la de un migrante mixteco en Baja California que, pese a la distancia, se adscribe al pueblo Ñuu savi:

¹⁷ *Ibidem*, p. 30

¹⁸ Florentino Solano es ñuu savi (mixteco), originario de Metlatónoc, Guerrero, pero vive en San Quintín, Baja California. Licenciado en Educación y promotor de lectura. Es poeta y músico. Ha publicado *La luz y otras noches* (2012), *Todos los sueños el sueño* (2013) y *Cerrarás los ojos para no ver* (2013). Ha sido distinguido con varios reconocimientos como Premio al mérito civil juvenil “José Azueta” del gobierno del Estado de Guerrero (2003) y el Premio San Quintín Joven en Baja California (2009). En el 2021 fue acreedor del Premio de Literatura Indígena de América (PLIA) por su crónica “La danza de las balas”.

“San Quintín”

estar en San Quintín

pensar

escuchar canciones de los “alegres del cerro quince”

recordar

llorar por dentro calladito

estar en san quintín

acomodar recuerdos de itia ta’ un

cortar tomates y pepinos

suspirar con el viento que viene del mar

perder la mirada en el valle

estar en san quintín

maldita suerte

qué lejos queda mi pueblo

y mi gente

y mi tierra que me ha de cubrir

para siempre¹⁹

El poeta se ve a sí mismo como parte de otra colectividad: los trabajadores agrícolas en situación de migración que tejen un vínculo imaginado, imaginario, pero que les da un sentido de pertenencia. El lugar donde habitan puede confundirse con el lugar de origen, como puede observarse en el poema “Primera hora de la noche/Te sakan kúú tíkuín”, del mismo autor:

Los perros ladran

los hombres se vuelven fantasmas

y sombras

las chozas se vuelven chozas

y las fogatas disuelven el día.

Mi pueblo otra vez fantasma

y la jornada todavía tiembla en mi espalda.

La milpa sacude su impulso

los árboles del bosque su letanía.

¹⁹ Florentino Solano. (2012). *Ñu’u xí’in in ka ñu’ú / La luz y otras noches*, pp. 54-55.



Cuando está a punto de anochecer
Ser un *isávi* no cambia nada
el crepúsculo te disuelve
lo mismo que el mundo
entero²⁰

El pueblo fantasma puede ser, simultáneamente, un lugar lejano, casi vacío a costa de la migración forzada por la pobreza. Ese mismo pueblo se revela en la noche, al final de la extenuante jornada del trabajador agrícola. Las chozas permanecen y la vegetación se confunde, pues la milpa refiere a ese pueblo dejado atrás, muy lejos de los campos baja californianos donde se siembran la fresa y el pepino. Sin embargo, ese alguien tan particular que se dibuja en la voz poética y se replica en otras historias similares de migración y cansancio, se vuelven universales, pues como se señala en la última estrofa “ser un *isávi* no cambia nada/ el crepúsculo te disuelve/lo mismo que el mundo/entero”.

En algunos casos, la pertenencia se enuncia desde el ámbito más íntimo: la casa como primer espacio de adscripción. Sin embargo, este ámbito tampoco se construye de manera unívoca y sin conflicto. Por ejemplo, en el poema “Ha ma ngu” de Margarita León²¹ se observa una serie de elementos que construyen la “casa”, ámbito de lo familiar, del primer arraigo, pero de un modo complejo y de profunda soledad:

Entre paredes flotantes
atada a los barrotes dibujados,
risas de máscaras y payasos
que arrastré de mis sueños.

Estoy en casa
buscando la entrada:
no hay puertas,
las entradas salen.

²⁰ *Ibidem*, pp. 10-11.

²¹ Escritora hñähñu (otomí). Su nombre es María Isabel Pérez. Nació en 1983 en el Valle del Mezquital, Hidalgo. Es Licenciada en Psicología de la Educación (Universidad Pedagógica Nacional) y Maestra en Psicología Cognitiva y Aprendizaje (Universidad Autónoma de Madrid y FLACSO Argentina), además tiene una Especialidad en Lectura y Escritura por la Universidad de Buenos Aires. Diseña e imparte talleres de creación literaria en distintas comunidades indígenas. Fue becaria del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) en 2014-2015.

Poesía contemporánea en lenguas originarias de México... Edith Leal Miranda

Hay vacíos contentos,
polvo sin muebles,
ropa calcinada
en medio del hormiguero,

círculos suspendidos
que cambian de color,
decoran los magueyes
antiguos sin memoria.

Estoy en casa
inoportuna, de pie
frente a una silla imaginaria
de tres patas,

se oyen cuerdas de violines,
cantos sin cigarras, los insectos,
devoran la luna vacía
y el barranco en el cielo.

Estoy en casa
sangre sin venas, concluida,
con la sonrisa de una niña
en mis recuerdos:
aleteo de mariposas en mi olvido.

Estoy en casa
entre cactáceas flotando
sobre mi lecho de palma,
sauce petrificado
frente al pórtico
esperando tu regreso²².

Los rasgos a partir de los cuales se construye la pertenencia se observan lejanos y ajenos a la propia voz poética. No se ve la armonía entre el entorno y el sujeto, que le puede hacer sentir segura, a pesar de la adversidad, como en el caso de Solano. Con León se observan rasgos que podrían considerarse como parte de lo identitario -la ropa, el hormiguero, los magueyes, las cactáceas, el canto

²² Margarita León. *Ya b'ospi (Cenizas)*, pp. 18-21.



de las cigarras-, pero disgregados, como parte de una escenografía que se quedó allí, vacía en el tiempo.

Al mismo aspecto, pero con un sentido distinto, se refiere Martín Tonalmeyotl²³ en su poema “Mi casa/Nochan”:

Esta es mi casa
pedazo de mi carne enterrado bajo tierra
cuerpo encapsulado en un vientre de agua

Esta es mi casa
grito de una tarde lluviosa
canto unísono del alacrán rojo y el grillo

Esta es mi casa
seno puntiagudo y savia de la dulce jícama
arrullo de pétalos en las manos de mi madre

Esta es mi casa
hogar de sapos en las manos de mi abuela
refugio con alas de sueños prematuros

Esta es mi casa
calle empedrada con ignominia, miseria y muerte
raíz de los sin rostro, sin nombre y sin sangre²⁴

Aunque el poema concluye de una manera desalentadora, los referentes desde los cuales se construye la pertenencia en las primeras estrofas son entrañables pues aluden a las raíces: la tierra, el ombligo, el vientre, el seno como símbolo de la fecundidad y de la vida y que también puede ser entendido como parte del paisaje, como una analogía del cerro también fecundo. De igual manera, se retoman aspectos del entorno: la lluvia, el alacrán y el grillo. Las figuras maternas son fundamentales para la edificación de los lazos

²³ Su nombre es Martín Jacinto Meza. Escritor nahua. Nació en Atzacoyaloy, Chilapa de Álvarez, Guerrero. Licenciado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Autónoma de Guerrero; Maestro en Lingüística Indoamericana por el CIESAS. Ha publicado *Tlalkakatsajtsilisttle/Ritual de los olvidados* (2016) e *Istitsin ueyeatsintle/Uña mar* (2019). Realizó la selección y prólogo de las antologías *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias* (2019) y *Flor de siete pétalos* (2019). Coordina la serie Literatura en lenguas originarias. Edición bilingüe, proyecto auspiciado por la Universidad de las Américas. Conduce el programa radiofónico “Ombligo de la tierra”.

²⁴ Martín Tonalmeyotl. *Istitsin ueyeatsintle / Uña mar*, pp. 62-63.

que unen al sujeto con su lugar de pertenencia: la madre y la abuela, como se observará en las siguientes páginas, estarán presentes de distintas maneras.

En lo que respecta a los atributos identificadores como parte de la distinguibilidad, pueden manifestarse como disposiciones, hábitos, tendencias, actitudes y capacidades, entre otros. En la poesía, se representan de distintas formas pues se pueden manifestar con respecto al otro o a sí mismo. En el caso del poema “Mujer de ixtle/ B'ehñä ga santhe”, de Xico Jaén²⁵ se observa la construcción del otro a partir de una serie de características específicas:

Comienza el artificio:
 manos que hilan y trenzas en el tiempo
 entre péndulos de días pasaron,
 giros que enrollan tu cuerpo talloneado,
 herida siempre abierta,
 bóveda del cielo,
 refugio de mis besos
 sembrados en el retumbo de tu sexo.

Así, la vida pende de la distancia
 Entre tu pecho y tu cintura:
 contraposición,
 zanja donde yacen desahogos rendidos,
 sueños y razones en camino equivocado.
 Tu presencia azota mi recuerdo;
 provoca que hiles a brazadas mis delirios desgreñados:
 Temprano hastío de ese tiempo,
 tropiezo entre cardos,
 viento sin tormenta que me mira de tus senos
 y me vuelve a colgar una y mil veces.
 Por eso te ruego en la distancia,
 vereda en memoria degollada,
 sin rumbo.
 Allá
 sólo las ruinas de tus manos.
 Acá,

²⁵ Escritor hñähñu (otomí). Nació en 1973. Es originario del Santiago de Anaya, Hidalgo. Licenciado en Filosofía por el Instituto de Filosofía. Realizó estudios de Ingeniería (IPN) y de Teología (Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos, Córdoba, Argentina). Entre los reconocimientos que ha recibido se encuentra el premio “La Orquídea de Plata. Ha publicado el libro *Marcha y olvido* (2014).



tú, mujer:
andadura a solas,
preñada en sueños de dolor
con soplos de muerte,
de esa muerte tuya
que salta excitada de mis manos.
Te lloro a gritos
en escasa sombra de pencas
que sobre mí se aflige;
forcejeo de angustia y esperanza,
punzones que calan en mi piel
el epitafio negro de mi fecha.

Son estas lágrimas pulque fuerte
que devela mi oscuro pesar;
son claros senderos dibujados en mi rostro,
que tienen por costumbre
nombrarte para siempre
mujer de *ixtle*
como tejida de luz y perfume del monte²⁶.

A pesar de la temática, parece oportuno retomar este texto porque se muestra como un espacio donde convergen la idea de pertenencia, así como los atributos que caracterizan tanto al sujeto que enuncia como al referente. De esta forma, se pertenece no sólo a un territorio o a un grupo, sino también al cuerpo del sujeto amado. Ese cuerpo posee rasgos propios y al mismo tiempo define al sujeto que lo ama. La caracterización comienza por el sexo, que es “bóveda del cielo” y “refugio de los besos”. Continúa con el vientre como el espacio que se abre entre la cintura y los senos. Finalmente, concluye con la relación metafórica y metonímica entre la mujer y el *ixtle*, elemento que está presente a lo largo de todo el texto y desde cuyos elementos se construye la figura femenina. Todo parece aludirlo: las acciones como el tejer e hilar, pero también los objetos y rasgos como las pencas y lo “desgreñado”,

La voz poética a su vez posee características que lo definen, pero no de manera permanente sino con relación a la distancia y ausencia

²⁶ Xiko Jaén, “Mujer de *ixtle* / B’ehñä ga santhe” en Martín Tonalmeyotl. (2019). (selección y prólogo). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, Puebla Editorial: Círculo de Poesía. pp. 190-193.

de la mujer amada. Al igual que en el caso de la mujer, se recurre a elementos del entorno más próximo para definirse: "lágrimas de pulque fuerte". Tanto éste como el ixtle son el resultado de una misma materia que está presente a lo largo de todo el poema: el agave.

Para continuar, corresponde hablar sobre la narrativa biográfica como último aspecto que conforma la distinguibilidad. De acuerdo con Giménez: "esta narrativa configura, o, mejor dicho, reconfigura una serie de actos y trayectorias personales del pasado para conferirle un sentido".²⁷ Este recuento pasa por la reconstrucción del sujeto que da orden, coherencia y sentido a su pasado, por lo que también adquiere un carácter ficcional.

En la poesía, distintas son las estrategias y maneras en que esta construcción biográfica se lleva a cabo. En el poema "Pasado/Thogi", Margarita León hace su repaso:

Fui reflejo del mar
lamento del sosiego
llamado que no tuvo respuesta.

Estuve en la ausencia, mojada de vino
en todas las cosas enfiladas al destierro
en el sueño que amanece llorando a los niños.

Hallé a todos los cobardes colgados
al recuento de sumas que restan.

Habité en el verso inoportuno
esperando que la puerta del hastío,
cobijara de polvo
la cruz que no consuela.

Canté al viento cuando descubrí
la ficción del desierto²⁸

De una manera figurada, la poeta recurre a un recuento de hechos que conforman su pasado biográfico y su lugar a su presente.

²⁷ Gilberto Giménez. *Op. Cit.*, pp. 35-36.

²⁸ Margarita León, "Pasado / Thogi" en Martín Tonalmeyotl. (2019). (selección y prólogo). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, Puebla Editorial: Círculo de Poesía. pp. 176-177.



Dicha exploración puede considerarse como una búsqueda ontológica que sólo puede ser resuelta mediante el discurso poético.

En el caso de Elvis Guerra²⁹, la recuperación de la memoria biográfica está acompañada de los recuerdos entrañables, de los personajes que acompañaron su historia, así como de sucesos desde los cuales edifica su pasado:

“Confesión”

Bebí de los senos de mi abuela
el tibio sudor de la madrugada;
busqué el tesoro que guardaron mis ancestros
en el ojo de un perro que muere
y resucita para morir de nuevo.
Guardé una escoba en el vientre de la casa
y nunca limpié el vestigio de los amantes
que solo tienen de pequeño el dedo de los pies.
Amé al tren y su silbido que anunciaba
la llegada de mi madre
engarzando un canasto lleno de pitayas;
hui del cuervo y su canto cargado de presagios;
me embriagué en la boda de mi hermana
y amanecí con un perro metido entre las piernas.
Lo admito:
también sufrí por un hombre que no quiso casarse conmigo³⁰.

La poesía de Guerra abre toda una vertiente para la reconfiguración de la representación que se tiene de “lo indígena”. Si bien hasta ahora desde las distintas perspectivas que se han considerado para la construcción de lo identitario en el texto poético se pueden observar formas muy personales e individuales, de alguna manera hay ciertos rasgos que se comparten, como la importancia de la pertenencia a un grupo o un espacio construido como un territorio, incluso lo erótico como un ámbito de construcción puede entrar en lo “normativo”, lo “esperable”. El discurso de Guerra se presenta como innovador en el sentido de que integra lo

²⁹ Poeta didxazá (zapoteco) y muxe. Nació en 1993. Es originario de Juchitán de Zaragoza, Oaxaca. En 2015, recibió el premio *CaSa creación literaria* en lengua zapoteca en la categoría de poesía por su libro *Zuyubu/Buscarás*. Sus textos han aparecido publicados en diversas revistas y suplementos. Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) 2018-2019. En el 2019 publicó *Ramonera*, bajo el sello editorial Círculo de poesía.

³⁰ Elvis Guerra. (2019). *Ramonera*, pp. 96-97.

homoerótico como temática y elemento a partir de lo cual se construye la identidad desde lo biográfico, sin dejar de lado esos otros aspectos que también se encuentran en otros poemas: el paisaje, la madre, la abuela, los sonidos, una tradición confrontada, entre otros.

Otro aspecto identificado que resulta de gran relevancia tiene que ver con entender lo biográfico a partir de la vida en el vientre materno. Este estadio se incorpora como parte de la historia de vida, como en el caso de Adriana López³¹:

“Metáforas del corazón”

I

Mi madre teje mi tiempo
con flores y cantos de nueve lunas,
mientras me espera
en el borde del día
Soy ahí una gota
Que va creciendo
en los pétalos de la luna.

II

En el ocaso
la orquesta de brillos toca
la música de mi cuerpo;
me abraza la noche,
abro los ojos
acaricio mi origen.

Tiemblo de frío,
soy una flor desnuda;
mi madre me amamanta
mientras acaricia mi rostro frágil,
¡Mi corazón ha nacido!

(En Martín Tonalmeyotl (selección y prólogo).

Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México, pp. 312-313)

³¹ Escritora tseltal. Nació en 1982. Es originaria de Ocosingo, Chiapas. Licenciada en Antropología y traductora. Coautora de los libros *Xpulpun Sbek'tal Jch'ul Me'tik. La luna ardiente* (2009) y *Ma'yuk Sti'ilal xch'inch'unel k'inal. Silencio sin frontera* (2011). Ha publicado los textos *Jalbil K'opetik. Palabras Tejidas* (2005) y *Naetik. Hilos* (2011). Entre las distinciones a que ha sido acreedora se encuentra el Reconocimiento por su destacada trayectoria como poeta ocosinguense en lenguas maternas. Actualmente trabaja en la Universidad Intercultural de Chiapas.



En la primera parte, la vida está ligada a la de la madre. La existencia en plenitud se da a partir del alumbramiento cuando “nace el corazón”. En el espacio intermedio el tiempo “se teje” en la espera marcada por lo lunar, elemento asociado a lo femenino que corresponde a la madre, pero también a la hija que crece en su vientre.

El último aspecto que interesa destacar con respecto a la construcción biográfica como elemento edificador de la identidad, es la prospectiva. No sólo se recurre al pasado, sino que también se incorpora el tiempo futuro como parte de esa historia. A manera de designio, Juventino Gutiérrez Gómez³² escribe en “Memorial / Wunmänyjëtspy”:

Deshojará
el otoño
los ahuehuetes
de la tierra
pero en el bosque de mi memoria
veré levantarse una a una
inmensas ramas
de verdes hojas³³.

El tiempo se presenta como un ciclo que puede ser predecible y le da cierta continuidad y certeza al paso del sujeto por la vida. A pesar de lo agreste que pudiera resultar ese futuro, en la memoria está el recuerdo de que el tiempo será mejor. Pasado y futuro se unen en una incierta dialéctica donde anida la esperanza.

Este poema permite hacer un tránsito con el siguiente elemento a considerar: la identidad como persistencia en el tiempo. De acuerdo con Giménez, aunque sea de manera imaginaria, la identidad perdura no sólo en el tiempo sino también en el espacio, sin

³² Escritor ayuuk (mixe). Nació en 1985. Es originario de Tlahuitoltepec, Oaxaca. Estudió la licenciatura en Creación literaria en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Realizó la Especialidad en literatura mexicana en la UAM Azcapotzalco. Sus poemas han sido publicados en diversos espacios editoriales. Su libro de poemas *En Ayuuk surca la memoria* fue seleccionado en la Convocatoria Parajes para ser publicado. Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) 2015-2016. En 2017 resultó beneficiario del Programa de Estímulo a la Creación y al Desarrollo Artístico de Oaxaca (PECDA).

³³ Juventino Gutiérrez Gómez, “Memorial / Wunmänyjëtspy” en Martín Tonalmeyotl (selección y prólogo). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, p. 209.

dejar de considerar que la identidad a la que nos referimos es la que corresponde a un proceso evolutivo y no a una constancia sustancial, no significa que los elementos en los que se edifica la identidad permanezcan y sean inmutables, lo que no cambia es la noción de ser y pertenecer, lo cual se manifiesta tanto en la identidad individual como en la colectiva. Para ilustrar lo anterior, conviene retomar el texto “Tejedora de petates/lxjit’ pop” de Domingo Alejandro Luciano³⁴:

Sentada sobre una piedra
observa pasar los años

Paso a paso mide el tiempo.

Teje sus días
teje su historia
teje las palabras,
con sus manos cansadas,
con su espalda adolorida
teje las horas de su existencia³⁵.

En el texto, “tejer” tiene varias implicaciones. Por un lado, se puede observar que la actividad misma es la que da un rasgo identitario a la mujer, la caracteriza y le da su lugar como parte de un grupo. El hecho de que esta actividad se vea realizada en distintos momentos da también la idea de la manera en que este rasgo persiste en el tiempo y lo configura. Tejer el tiempo significa también construir una historia específica mediante la palabra. Estos tres elementos, palabra, tejido y tiempo, quedan impresos no en una hoja de papel sino en un pedazo de tela. El textil es un texto que guarda una información específica, es memoria y recuento.

³⁴ Escritor y traductor yokot’an (chontal). Nació en 1978. Es originario de Tapotzingo, municipio de Nacajuca, Tabasco. Fue secretario de formación profesional de ELIAC y docente en la Universidad Intercultural del Estado de Tabasco. Entre los reconocimientos que ha recibido se encuentra el Premio Estatal de la Juventud Indígena de Tabasco. Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) 2008-2009.

³⁵ Domingo Alejandro Luciano, “Tejedora de petates / lxjit’ pop” en Martín Tonalmeyotl (selección y prólogo). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, p. 337.



En el caso de Isaac Essau Carrillo Can³⁶, se puede observar un artificio semejante:

“Semilla”

Mi voz, mi palabra,

es una semilla roja que siembro en el ombligo de la tierra,

así,

cuando mi última noche abrace a la luna,

será un árbol grande en cuyas ramas, pájaros azules

canten mi memoria³⁷.

Como el tejido, la palabra es un elemento que permite permanecer en el tiempo. La “palabra” puede remitir a una serie de elementos. Por ejemplo, desde una construcción individual de lo identitario, refiere a la creación poética que permite al autor permanecer. En lo que respecta al ámbito de lo colectivo, la “palabra” puede ser vista como un conjunto de saberes que dan identidad a una comunidad, la palabra está asociada al pensamiento. Se convierte en sinónimo de conocimiento heredado. El poeta es una voz individual, pero al mismo tiempo mediante ésta se manifiesta y expresa la voz ancestral de toda una tradición que lo antecede y que perdurará más allá de su propia vida, como es el propio caso de Carrillo Can, quien falleció de manera tan prematura.

Para Gilberto Giménez, la identidad como persistencia en el tiempo debe también considerarse desde la posibilidad del cambio, lo cual no implica, como comúnmente se piensa, una “pérdida de identidad” sino metamorfosis: “Éstas [identidades] se mantienen y duran adaptándose al entorno y recomponiéndose incesantemente sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado” (p. 41) El cambio se puede observar mediante dos procesos: transformación y mutación, (p. 42) que tienen que ver con fenómenos como la aculturación o la transculturación, los cuales

³⁶ Poeta, narrador y dramaturgo. Nació en 1983 en Peto Yucatán y falleció en noviembre de 2017, a los 34 años. Fue alfabetizador por parte del INEA. Obtuvo diversos reconocimientos entre los que destacan: Premio Nacional de Literatura Maya “Waldemar Noh Tzec” y el Premio Nezahualcóyotl (2010). Publicó la novela *Danzas de la noche, U yóok’otilo’ob áak’abk*. México, CONACULTA, 2011. Fue becario del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA) 2016-2017.

³⁷ Isaac Essau Carrillo Can, “Semilla” en Martín Tonalmeyotl (selección y prólogo). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*, p. 104.

se han potenciado debido a diversos factores entre los que destacan la migración, el papel de los medios de comunicación masiva en la vida de los sujetos y las comunidades, y la globalización, entre otros.

Además de los elementos antes mencionados, o como una contraparte de la persistencia en el tiempo, se encuentra el estar fuera del tiempo, como en el texto "Nos suspendieron/La spajeso-tik" de Andrés López Díaz³⁸:

Nos suspendieron en el tiempo,
suspendieron el ciclo de nuestra vida,
nos crecieron la noche, tétrica y fría,
nos cubrieron de polvo los ojos y el alma,
nos cortaron los diez dedos de las manos,
y los diez dedos de los pies.

Nos suspendimos en el vacío,
en las cuevas ocultas,
en los escombros de la guerra,
en las piedras edificadas.

Nos suspendimos en el salvajismo,
en las oraciones a los santos,
en los ojos de los sacerdotes,
en los discursos de los gobernantes,
en las armas de la esclavitud.
Nos suspendieron en la historia.
Sin materia, sin deseo, sin alivio.

Suspendidos estamos en las hojas del sueño,
en el aroma de las flores que muerden corazones,
en la esencia de la oscuridad silenciosa.

Nos suspendieron en el olvido del amor:
una tormenta de dioses extraños
invadió nuestra viva visión del universo,
un veneno invadió nuestra sustancia.

³⁸ Escritor bats'il k'op (tsotsil). Es originario del paraje Ch'ilimjoveltik en San Juan Chamula, Chiapas. Realizó estudios de Antropología en la Universidad Autónoma de Chiapas. Cursó el Diplomado en creación literaria (2001) y el Seminario en composición poética y narrativa (2002) impartidos por la Escuela de Escritores del Espacio Cultural Jaime Sabines (Sogem) de San Cristóbal de las Casas, Chiapas.



Nos suspendieron
como polvo en el espacio:
diminutos y separados volamos en el vacío
como humo sin cuerpo,
insignificantes, fríos y callados.

¿Unirán su estrella al jaguar
con el fuego de nuestra sangre
o seguirán muertos nuestros ojos en esta tierra?
¿o seguiremos suspendidos sin más tiempo
que el pasado sin presencia?³⁹

En el texto se da un juego doble: por un lado, está la decisión externa de “suspender en el tiempo” al grupo. Por el otro, ese conjunto asume vivir en esa condición. El estar fuera del tiempo puede ser interpretado como un proceso producto de la colonización y la categorización negativa de los pueblos originarios.

Si bien en todos los textos que se han podido revisar a lo largo de este apartado hay una señal permanente y dialéctica entre la protesta y la resistencia, el texto de López Díaz se erige como una propuesta crítica no sólo hacia la situación impuesta sino a la asunción de esa condición de vida. El estar “fuera del tiempo” se construye en una primera instancia como algo negativo, sin embargo, al pasar del “ellos” al “nosotros”, el sentido se reconfigura y resignifica. Es esto lo que permite, de alguna manera, salvaguardar a la comunidad. “Estar fuera del tiempo” implica poder estar en él, pero sin ser notados, sin ser vistos, con las implicaciones negativas y positivas que esto puede traer, situación que no se resuelve en el texto, pues se cierra con una interrogante frente a esa situación impuesta pero asumida: continuar o cambiar esa situación.

Finalmente, se encuentra la identidad como valor. El grupo o grupos a los que se adscribe un sujeto, así como el conjunto de cualidades que reconoce en sí mismo y que los demás distinguen, junto con su historia particular, dan como resultado un valor específico, nodal en la vida pues permite construir la relación consigo mismo y con los otros. En el poema “Mi linaje Jts’unbal” Adriana López apunta:

³⁹ Andrés López Díaz, “Nos suspendieron” en *Sbel sjol yo’nton ik’. Memorial del viento*, pp. 4-7.

Fue un quinto mes del calendario,
cuando en el vientre de mi madre
danzaron numerosas semillas,
sólo una se encapsuló,
guardó su raíz
y esperaba desplegar sus hojas
como mariposa que extiende sus alas
al salir de su capullo.
Creció en su tibia entraña,
se hizo planta,
la planta guardaba una flor,
y la flor semillas:
nacé mujer,
con los huesos bañados
por la sangre de mis padres,
de linaje maya-tseltal
desfilando en mi cuerpo: nacé *Ch'ijk'*,
nacé *Pej*.

Dice mi madre que nacé
a los veintidós días
de haber rugido la tierra,
de haber escupido rocas calientes,
de haber vestido los caminos de cenizas.

Nacé en Chalam del Carmen,
lugar donde las mujeres
despiertan a San Agustín
a las cinco de la mañana
para hacer tres ruegos,
para pedir tres bendiciones
por sus hijos,
por los hijos de sus hijos
antes de hacer lumbre
con la madre del fuego
en el ombligo de la casa
-donde siembran como semillas
los cordones umbilicales de sus hijas
para no morir-.

En el centro de mi nombre
se nombra este pueblo mío,
en mi frente



llevo los surcos que de su campo recogí,
en mi piel se esparce su tierra;
porque mi cuerpo es de tierra
-si pegas el oído a mi tierra
oirás su latir-
y mis lágrimas
lluvia que reverdece sus árboles.

Soy mujer tierra,
Soy el útero de mi linaje
Soy *ch'ijk'*,
Soy *Pej*.
Soy⁴⁰.

El texto resulta muy adecuado para concluir dado que se muestran buena parte de los términos que se han venido trabajando. Además de la identidad como valor, la poeta refiere a la identidad como adscripción a un grupo específico. De igual manera, alude a su pasado biográfico que, como ya se ha observado anteriormente, para la autora comienza desde el momento de la fecundación y la gestación. Por otro lado, se puede observar cómo se construye la identidad en el tiempo, en cuyo transcurrir parece haber pocas variaciones pues el sentido de permanencia es lo que predomina.

La construcción de lo identitario aparece de una manera muy completa e integral, se revela en un estado armónico que refuerza el sentido de pertenencia y el orgullo de formar parte de un todo que se construye a partir de cada uno de los elementos referidos. La identidad como valor es el resultado de una síntesis en la que el sujeto se construye afirmativamente, a pesar de los conflictos y las contradicciones, como se ha podido observar en el breve panorama que se ha ofrecido de la producción literaria de algunos autores contemporáneos que escriben tanto en una lengua indígena como en español y que están contribuyendo desde su hacer al canon literario.

Sirva como conclusión de este texto que la lectura que se propone a partir de la Teoría de las Identidades sociales se presenta como una posibilidad de acercamiento a estas manifestaciones literarias contemporáneas. La riqueza de este quehacer que día con día

⁴⁰ Adriana López, "Mi linaje / Jts'unbal" en Martín Tonalmeyotl (comp.). (2019). *Flor de siete pétalos. Espina florida de siete poetas mexicanas*. México: Colectivo Espejo somos. pp. 74-81.

tiene más exponentes, abre y propicia otros tipos de análisis. Asimismo, también es importante señalar que como fenómeno literario también está configurándose, formulando preguntas y respuestas que aún no logran ser respondidas mediante un consenso, como la categoría utilizada para referirlas: ¿indígena? ¿originaria? ¿bilingüe? Del mismo modo señalar también que a este tipo de preguntas y respuestas se está sumando el interés cada vez más creciente de la crítica literaria, que también ha tenido que repensar y reformular sus propias categorías de análisis.

Referencias bibliográficas

- Aguilar Gil, Yánsaya Elena (2018). "Nosotros sin México: naciones indígenas y autonomía" en *Revista Nexos*. Disponible en <https://cultura.nexos.com.mx/?p=15878> [fecha de consulta: 28 de julio de 2019]. "El español también es mi lengua (2020). Este país. Disponible en: <https://estepais.com/uncategorized/el-espanol-tambien-es-mi-lengua/> [fecha de consulta: 10 de octubre de 2023].
- Bellinghausen, Hermann (selección y prólogo) (2019). *Insurrección de las palabras. Poetas contemporáneos en lenguas mexicanas* (en Ojarasca). México: El Colegio de San Luis, INALI, La Jornada, Secretaría de Cultura de la Ciudad de México: Itaca.
- Bourdieu, P. (1990). "Algunas propiedades de los campos" en *Sociología y cultura*. México: Conaculta, pp. 135-141.
- Dussel, E. (2001). "Eurocentrismo y modernidad (Introducción a las lecturas de Frankfurt)", en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento: el eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo*, Walter Mignolo (comp.), Buenos Aires: Ediciones del signo.
- Giménez, M, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura. Volumen dos*. México: CONACULTA, pp.18-44.
- Guerra, E. (2019). *Ramonera*. México: Círculo de Poesía.
- Lepe, Luz M. (2010). *Lluvia y viento, puentes de sonido: literatura indígena y crítica literaria*. Monterrey: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes de Nuevo León.
- López Díaz, Andrés, Díaz Ruiz, Angelina y López, Díaz Luis (2006). *Sbel sjol yo'nton ik'. Memorial del viento*. México: CONACULTA, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Lunez, E. (2013). *Skéoj Jme'tik u / Cantos de luna*, México: Pluralia.
- Matías Rendón, A. (2019). *La discursividad indígena: Caminos de la palabra escrita*. México: Kumay.



- Matiúwàa, H. (2017). "Los hombres que hacen reír. ¿Por qué escribir poesía en idioma mè'phàà". Disponible en <https://microadmin.jornada.com.mx/ojarasca/2017/09/08/los-hombres-que-hacen-reir-por-que-escribir-poesia-en-idioma-me2019phaa-8570.html> [fecha de consulta: 7 de junio de 2022].
- Ruperta, B. "Poesía en lenguas "indígenas" desde el sureste mexicano a dos décadas de levantar la voz con la palabra, el sonido y los símbolos". Ponencia presentada el 3 de mayo de 2018 en el II coloquio de Historia y Sociedad en la Literatura en Chiapas.
- Solano, F. (2012). *Ñu'u xí'in in ka ñu'ú. La luz y otras noches*. México: Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Tonalmeyotl, M. (selección y prólogo). (2019). *Xochitlajtoli. Poesía contemporánea en lenguas originarias de México*. México: Círculo de poesía.
- Tonalmeyotl, M. (comp.) (2019). *Flor de siete pétalos. Espina florida de siete poetas mexicanas*. México: Ediciones del Espejo Somos.

Edith Leal Miranda

Correo electrónico: edith.leal@uacm.edu.mx

Mexicana. Doctora en Literatura por la UNAM. Profesora investigadora de tiempo completo en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Imparte clases en el eje de Cultura de la Licenciatura en Comunicación y Cultura. Líneas de investigación: Literaturas contemporáneas en lenguas originarias en México; Configuraciones identitarias; Representaciones sociales y Relaciones entre la lengua y la cultura. Última publicación: "Los pasos que trazaron mi camino: trayectorias de cinco mujeres indígenas en la Ciudad de México" en *Revista tramas*, Núm. 54, pp. 39-78.